

Visita y recital en Marambio

Por Juan C. Benavente, desde base Marambio

El Ministro de Defensa, ing. Agustín Rossi, junto a otras autoridades ministeriales y de las FF.AA., y los músicos Juan Carlos Baglietto y Lito Vitale viajaron el pasado lunes 17 a la Base Marambio para realizar el cierre de la Campaña Antártica de Verano 2013/14. Como cierre, los músicos ofrecieron un recital en el hangar de esa base antártica.

Todo blanco. Amaneció como el crepúsculo del día anterior: nublado, con nieblas que reducían la visibilidad, nevada suave. Alrededor de -15 °C de temperatura a media mañana, viento calmo, cuando el C-130 *Hércules* de la Fuerza Aérea Argentina (FAA) sobrevoló la Base Marambio para iniciar la maniobra de aterrizaje.

El ministro de Defensa, ingeniero Agustín Rossi, junto a miembros de su cartera, autoridades de las FF.AA., los músicos Juan Carlos Baglietto, Lito Vitale y banda, periodistas y técnicos descendieron del carguero poco después de las 10:00 hs. El motivo de la visita fue el cierre de la Campaña Antártica de Verano 2013/14 (CAV) sobre la que hubo varias expectativas depositadas.

En primer lugar, poder abastecer completamente a todas las bases antárticas (permanentes y transitorias) de combustible, insumos y víveres.

La segunda, comprobar el rendimiento en la Antártida de los helicópteros MI-171E adquiridos especialmente para que la Argentina recupere su capacidad de transporte medio y pesado mediante helicópteros.

Los nuevos helicópteros de origen ruso llegaron a Marambio el 20-dic-13 y desde entonces cumplieron las operaciones programadas, transportando en menos vuelos gran cantidad de pasajeros y carga, significando un cambio sustancial en la logística de la actividad científica desarrollada en la Antártida como en el apoyo a otras bases, complementando la actividad que tras varias décadas desarrolla la prestigiosa escuadrilla *Águila* de aviones DHC-6 *Twin Otter*.

Durante las actividades institucionales previstas, El Jefe de la Base Marambio, vicecomodoro Gabriel F. Maldonado y el comodoro Fabián Eduardo Raña, Jefe del Grupo Aéreo 7, expusieron a las autoridades y a la prensa las actividades realizadas durante la CAV13/14. El Brigadier Mario Roca, Jefe del Estado Mayor del Comando de Adiestramiento y Alistamiento se refirió a los futuros proyectos para la actividad de la FAA en la Antártida.

Exitosa campaña

El Ministerio de Defensa, cerrando la CAV 2013/14, informó que todas las bases permanentes (Marambio, Esperanza, San Martín, Belgrano II, Orcadas y Carlini) y las transitorias ya fueron abastecidas en su totalidad, completándose asimismo el relevo de personal y el repliegue de residuos.

Para el transporte logístico, se volvió a contratar al buque polar ruso *Vasily Golovnin* que zarpó el 16 de enero del puerto de Buenos Aires. Días después se sumó el rompehielos *Capitán Dranitsyn* a efectos de abrir paso por el hielo marino rumbo a la Base Belgrano II, la más austral que posee nuestro país en la Antártida.

En noviembre de 2013 la FAA inició un puente aéreo logístico hacia Marambio con aviones C-130 *Hércules*, los que hasta el momento efectuaron 41 vuelos trasladando pasajeros, que incluyó las dotaciones de la base Esperanza y Petrel, entre otras, científicos nacionales y extranjeros y personal de la FAA, y carga (víveres,

insumos y combustibles). Asimismo, durante la CAV los helicópteros MI-171E y el avión *Twin Otter* de la escuadrilla *Águila* trasladaron carga general y pasajeros hacia y desde los campamentos científicos y otras bases antárticas, relevaron la dotación de Esperanza y efectuaron vuelos glaciológicos, de reconocimiento, instrucción y apoyo.

Preparativos

Ese 17 de marzo la actividad comenzó temprano en Marambio, aunque desde hacía varios días se trabajaba para acondicionar la base para el evento.

A las 06:00 hs. el frío se hacía sentir más por la presencia del viento, pero no restringió las tareas. Hubo que despejar el sector central del hangar para preparar el escenario; el tiempo corría y el avión estaba volando hacia la base. Se movieron aeronaves, se reacomodaron materiales aeronáuticos. Con la ayuda de máquinas de carga se desplazaron los pesados *pallets* (robustas placas de aluminio que constituyen un insumo de gran uso en la base) y un equipo de trabajo se encargó del montaje del escenario.

En el alojamiento (la nave principal de la base) la actividad era intensa: preparación del comedor para el almuerzo y disposición de las instalaciones para la visita.

Para cuando llegó el avión, todo estuvo listo. Los técnicos y asistentes de los músicos, asistidos por personal de la base, armaron rápidamente las luces y el equipamiento de sonido para el recital; se montó un enlace satelital portátil para transmitir el espectáculo a la Argentina.

Baglietto, a pesar de estar atento al armado del recital, se dio tiempo para fotografiarse con miembros de la dotación XLV de la base y grupo de apoyo, que lo saludaron y recibieron con entusiasmo. Incluso estuvo en la oficina de la escuadrilla *Águila*, junto a mecánicos de vuelo e integrantes de la dotación; luego de dialogar unos minutos con la gente expresó: “Les quiero agradecer mucho la calidez y la bienvenida que nos dan, gracias por estar acá”.

“El Témpano”, en vivo en Marambio

Con los portones del hangar cerrados, la calefacción zumbando y las luces aclimatando el lugar, el concierto duró una hora. Fueron unas 160 personas que disfrutaron de Baglietto, Vitale & Cía. El repertorio incluyó tangos y algunos temas clásicos: “Dios y el Diablo en el Taller”, “DLG”, y para el cierre, un espectáculo adicional: mientras sonaba la introducción de “El Témpano”, se abrieron las puertas del hangar para que las cámaras capten el contraste interior del recinto y el paisaje antártico: las aeronaves en la plataforma primero, y el fondo, todo blanco... La ola de frío inundó las instalaciones, a pesar del calor de los músicos y de los espectadores.

Al finalizar la canción, el Ministro de Defensa subió al escenario para agradecer a los músicos y luego expresó: “Los que están y trabajan en la Antártida vibran y sienten a la Antártida desde un lugar distinto. De alguna manera lo que intentamos es que ese sentimiento que tienen los argentinos que trabajan aquí se pueda trasladar hacia el conjunto del país; realizamos este recital en el marco del Proyecto de Cultura Antártica”. El propio Rossi invitó a todos, de pie y de espaldas al escenario antártico y frente a las cámaras, a cantar el himno nacional ejecutado por los músicos.

El ministro, que dialogó en varias oportunidades con los medios presentes, hizo referencia al “ser” antártico: “en el interior de las Fuerzas Armadas, a los que participan y tienen un lazo de pertenencia con la Antártida, los llaman *antárticos*, algo que me sorprendió la primera vez que vine acá, y hoy de vuelta se volvió a ratificar ese sentimiento. Porque la Argentina tiene una historia en la Antártida”.

Tras el recital, Baglietto comentó: "Para mí es una experiencia única poder estar cantando acá; algo que nunca imaginé. Uno tiene una idea fantasmagórica de lo que significa la Antártida, pero venir y traer nuestra música nos acerca un poco más a esta gente que vive mucho tiempo aislada". En el comedor, conversando con integrantes de la dotación, el cantante puntualizó pensativo: "debe ser muy difícil, muy duro estar acá todo el año".

Pasadas las 15 hs., todo el contingente abordó al avión *Hércules*, que esperaba solitario y frío en la pista de aterrizaje. El tiempo no se inmutó, la niebla continuó acompañada por una fina nevada. Las despedidas fueron calurosas, como lo son en la Antártida, donde desconocidos se saludan como si se conociesen de toda la vida.

Tras una larga carrera de despegue, el *Hércules* apareció y desapareció en la niebla, para zambullirse de lleno en las nubes rumbo a Río Gallegos.

Un día especial en la base Marambio.